

Restauración: Cómo Dios restaura todas las cosas

#8

Dios nos restaura consigo

Si todo está quebrado por la rebeldía de la
creación contra su Creador

Y si el Creador, Dios, restaura todas las cosas

- Por la sangre de su hijo en la cruz

Y si esta restauración se manifiesta en nosotros por
hacernos nacer de nuevo

- Cuando nos entregamos a Cristo como nuestro Señor y Salvador por arrepentirnos y bautizarnos

La pregunta más interesante/relevante/importante es: ¿Cómo se evidencia esta restauración en nuestra vida?

Idea Grande: En Cristo, Dios nos restaura consigo mismo

- ¿Por qué es tan importante?

Dios nos hizo en relación consigo

- Amor: Padre e hijo
- Pertenencia: Creador y creación
- Obediencia: Soberano y sujeto
- Gloria: Hechos en su imagen

Vemos esta relación al principio

Génesis 3:8-10 8 Y oyeron al Señor Dios que se

paseaba en el huerto al fresco del día. Entonces el hombre y su mujer se escondieron de la presencia del Señor Dios entre los árboles del huerto. 9 Pero el Señor Dios llamó al hombre y le dijo: «¿Dónde estás?». 10 Y él respondió: «Te oí en el huerto, tuve miedo porque estaba desnudo, y me escondí».

- Caminaban y hablaban con Dios

Esta relación es quebrada por la rebeldía

En la caída, su cercanía con Dios fue quebrado

- En el jardín se escondieron de Dios
- Los echó del jardín
- La relación que tenían con Dios cambió drásticamente

Rebeldía pone espacio entre nosotros y Dios

Isaías 59:1-2 59 La mano del Señor no se ha acortado para salvar; Ni Su oído se ha endurecido para oír. 2 Pero las iniquidades de ustedes han hecho separación entre ustedes y su Dios, Y los pecados le han hecho esconder Su rostro para no escucharlos.

Para nosotros, quiebra la relación porque la rebeldía es un ataque directa a esta relación con Dios

- Todo lo que ponemos de cabeza en nuestra rebeldía
- Amor perdido: Padre/hijo
- Desobediencia: Soberano/sujeto
- Gloria desviada: Portadores de su imagen
- Independencia: Creador/creación

Cristo nos restaura con el Padre

Está al corazón de la promesa del Evangelio

Colosenses 1:20 20 y por medio de Él reconciliar todas las cosas consigo, habiendo hecho la paz por medio de la sangre de Su cruz, por medio de Él, repito, ya sean las que están en la tierra o las que están en los cielos.

En Jesús, Dios vino a buscarnos

- No sólo para hacer una transacción, sino restaurar una relación

Juan 1:9-18 9 Existía la Luz verdadera que, al venir al mundo, alumbró a todo hombre. 10 Él estaba en el mundo, y el mundo fue hecho por medio de Él, y el mundo no lo conoció. 11 A lo Suyo vino, y los Suyos no lo recibieron. 12 Pero a todos los que lo recibieron, les dio el derecho de

Llegar a ser hijos de Dios, es decir, a los que creen en Su nombre, 13 que no nacieron de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios.

18 Nadie ha visto jamás a Dios; el unigénito Dios, que está en el seno del Padre, Él lo ha dado a conocer.

Diferente de toda otra religión

Por esto Jesús dijo que sólo por Él llegamos al Padre

- Somos reconciliados al Padre por el Hijo

Juan 14:6 6 Jesús le dijo: «Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por Mí.*

Jesús restaura la relación de Padre e hijo

1 Juan 3:1-3 Miren cuán gran amor nos ha otorgado el Padre: que seamos llamados hijos de Dios. Y eso somos. Por esto el mundo no nos conoce, porque no lo conoció a Él.

Restaura nuestra sumisión a su autoridad

Efesios 5:1-2 1 Sean, pues, imitadores de Dios como hijos amados; 2 y anden en amor, así como también Cristo les amó y se dio a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios, como fragante aroma.

Podemos vivir para darle gloria otra vez

Aceptamos que en vida y muerte pertenecemos a

Él

Gálatas 3:26-27 26 Pues todos ustedes son hijos de Dios mediante la fe en Cristo Jesús. 27 Porque todos los que fueron bautizados en Cristo, de Cristo se han revestido.

Historia del Hijo Pródigo

- Una historia que demuestra esta reconciliación

Lucas 15 1 Todos los recaudadores de impuestos y los pecadores se acercaban para oír a Jesús. 2 Y los fariseos y los escribas murmuraban: «Este recibe a los pecadores y come con ellos».

Padre busca y restaura lo perdido

- Oveja pérdida y Moneda perdida

11 Jesús añadió: «Cierta hombre tenía dos hijos; 12 y el menor de ellos le dijo al padre: “Padre,

dame la parte de la hacienda que me corresponde". Y él les repartió sus bienes. 13 No muchos días después, el hijo menor, juntándolo todo, partió a un país lejano, y allí malgastó su hacienda viviendo perdidamente. 14 »Cuando lo había gastado todo, vino una gran hambre en aquel país, y comenzó a pasar necesidad. 15 Entonces fue y se acercó a uno de los ciudadanos de aquel país, y él lo mandó a sus campos a apacentar cerdos. 16 Y deseaba llenarse el estómago de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba nada. 17 Entonces, volviendo en sí, dijo: "¡Cuántos de los trabajadores de mi padre tienen pan de sobra, pero yo aquí perezco de hambre! 18 Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: 'Padre, he pecado contra el cielo y ante ti; 19 ya no soy

digno de ser llamado hijo tuyo; hazme como uno de tus trabajadores”». 20 «Levantándose, fue a su padre. Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y sintió compasión por él, y corrió, se echó sobre su cuello y lo besó. 21 Y el hijo le dijo: “Padre, he pecado contra el cielo y ante ti; ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo”. 22 Pero el padre dijo a sus siervos: “Pronto; traigan la mejor ropa y vístanlo; pónganle un anillo en su mano y sandalias en los pies. 23 Traigan el becerro engordado, mátenlo, y comamos y regocijémonos; 24 porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y ha sido hallado”. Y comenzaron a regocijarse. 25 »Su hijo mayor estaba en el campo, y cuando vino y se acercó a la casa, oyó música y danzas. 26 Llamando a uno de los criados, le preguntó qué

era todo aquello. 27 Y él le dijo: “Tu hermano ha venido, y tu padre ha matado el becerro engordado, porque lo ha recibido sano y salvo”. 28 »Entonces él se enojó y no quería entrar. Salió su padre y le rogaba que entrara. 29 Pero él le dijo al padre: “Mira, por tantos años te he servido y nunca he desobedecido ninguna orden tuya, y sin embargo, nunca me has dado un cabrito para regocijarme con mis amigos; 30 pero cuando vino este hijo tuyo, que ha consumido tus bienes con ramerías, mataste para él el becerro engordado”. 31 Y su padre le dijo: “Hijo mío, tú siempre has estado conmigo, y todo lo mío es tuyo. 32 Pero era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este, tu hermano, estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y ha sido hallado”».

Lecciones de la historia

Todos tenemos la tendencia de dejar la soberanía y
relación del Padre

Puedes rechazar al Padre y estar lejos de Él aún
estando físicamente cerca

Nuestra rebeldía nos quiebra y nos destruye

- (los dos hermanos)
- Es miserable estar separado del Padre

Podemos/tenemos que regresar

El Padre busca lo perdido; desea que regrese

El Padre sale y nos recibe, hace toda la obra para
restaurarnos

Aplicación: ¿Qué debemos hacer?

No-Cristiano: Sé reconciliado con el Padre

- Creado para esta vida en abundancia
- Por decidir entregarse a Jesús como tu Señor y Salvador
 - Por arrepentirte y bautizarte

Cristiano: Vivir cerca del Padre

- Orar
- Cantar
- Leer
- Meditar

Comunión: Y recordamos y celebramos esta restauración

Somos el hijo pródigo

Nuestra historia es mucho mejor

Nuestro Hermano mayor es lo opuesto de este
hermano mayor

- Él salió y nos buscó — dos veces
- No se aferró a su puesto con el Padre, sino se despojó de sí mismo
- Para rescatarnos
- Él pagó en la cruz el precio de nuestra rebeldía
- Para que Él con el Padre pudieran recibirnos como hijos
- Él nos da entrada al Padre

Recordamos el sacrificio y el amor de nuestro
hermano mayor

- Al reunirnos en Su mesa
- Y tomar pan y jugo
- Y recordar y agradecer